

Orando el Salmo 9

Podemos usar este salmo como patrón para nuestras oraciones, porque es un ejemplo inspirado por Dios. También tiene una estructura que es fácil de seguir- la primera parte del salmo se enfoca en la alabanza a Dios por quién es y por lo que ha hecho, que es lo que nos da confianza y esperanza para pedir a Dios por ayuda. La segunda parte del salmo es la petición para ayuda, incluyendo el motivo correcto, más alabanza, y un clamor a Dios que se levante y que ayude a Su pueblo.

- Necesitamos empezar con alabanza- ante cualquier otra cosa, antes de las peticiones, necesitamos enfocarnos en quién es nuestro Dios, en lo que ha hecho, y honrarle y glorificarle y alabarle. “Te alabaré, oh Jehová, con todo mi corazón; contaré todas Tus maravillas. Me alegraré y me regocijaré en Ti; cantaré a Tu nombre, oh Altísimo” (**Salmo 9:1-2**).
- Podemos ser específico, y usar ejemplos de lo que Dios ha hecho- ejemplos en la historia, pero también ejemplos en nuestras propias vidas- o, en el caso de la oración pública, ejemplos de lo que Dios ha hecho en nuestra iglesia local. “Mis enemigos volvieron atrás; cayeron y perecieron delante de Ti. Porque has mantenido mi derecho y mi causa; Te has sentado en el trono juzgando con justicia. Reprendiste a las naciones, destruiste al malo, borraste el nombre de ellos eternamente y para siempre. Los enemigos han perecido; han quedado desolados para siempre; y las ciudades que derribaste, su memoria pereció con ellas” (**Salmo 9:3-6**).
- También podemos decir lo que creemos que Dios va a hacer en el futuro, basado en Sus promesas, y contar las maravillas de Dios a nosotros mismos, y a todos. “Pero Jehová permanecerá para siempre; ha dispuesto Su trono para juicio. Él juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con rectitud. Jehová será refugio del pobre, refugio para el tiempo de angustia. En Ti confiarán los que conocen Tu nombre, por cuanto Tú, oh Jehová, no desamparaste a los que Te buscaron” (**Salmo 9:7-10**).
- Al contar estas maravillas de Dios, naturalmente nuestros corazones van a estar animados a creer más, a confiar más, en este Dios. Vamos a poder decir como David, que Él es nuestro refugio, vamos a poder creer completamente que Dios no desampara a los que le buscan. Podemos orar esto, y creerlo, porque es la promesa de Dios.
- Y después podemos empezar con nuestras peticiones, con nuestra necesidad de ser rescatados y preservados de los enemigos de Dios. “Ten misericordia de mí, Jehová; mira mi aflicción que padezco a causa de los que me aborrecen, Tú que me levantas de las puertas de la muerte, para que cuente yo todas Tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion, y me goce en Tu salvación” (**Salmo 9:13-14**).

- Recordemos que no oramos así para que vivamos sin problemas, en comodidad, sino para que podamos contar más de las maravillas de Dios, para que podamos gozarnos en la salvación. Podemos orar por la destrucción de los enemigos de Dios, pero sin sentir placer, reconociendo que así éramos antes de que Dios nos salvó.
- Y en tiempos de gran angustia podemos terminar así como este salmo termina- “¡Levántate Dios- te necesito- no puedo sin Ti- sé mi refugio, sé mi roca, rescátame y ayúdame en esta tribulación!” (basado en **9:19-20**). Y puesto que hemos meditado mucho en quién es Dios, puesto que hemos reconocido Sus grandes obras en el pasado, vamos a poder confiar y esperar, y saber que Dios va a responder.